



Yonkers, marzo 17 de 1948.

MI querida Gabriela:

Aquí escribiendo mi banquita novela y sin tener tiempo de escribir cartas. Esta es la primera que hago en un mes, que ya me va haciendo falta conversar con usted un poco.

Si tiene ganas de ir, haga sus preparativos tranquila y dése un paseo por Venezuela, que no habrá guerra para mayo, pese a toda la bulla que están armando los periódicos y los políticos. Creo que tendrán que esperar hasta las elecciones presidenciales de noviembre, y quien sabe tendrá que pensarlo mucho. Cosa dura será desahogarse en la próxima guerra. Rusia lo sabe y por eso está aprovechando. Me parece que no será la primera en atascar, porque el tiempo está en su favor. En fin, que el asunto ~~no es tanto de política como de estados~~ mayores. Pero los preparativos tomarán tiempo. Esta es mi modesta opinión. Claro que estamos pasando por un tiempo muy agitado, pero el gran entrevero no me parece próximo.

Le agradeceré mucho todas las gestiones que ha hecho usted para llevarnos, lo mismo que a Eda. En realidad, yo quería ir a Santa Bárbara, mejor dicho queríamos. Con toda verdad le digo ~~me habría gustado~~ me habría gustado estar cerca de usted, porque mi amistad por usted es cierta así como pienso que es la suya. Margarita también nos dijo que usted quería que estuviéramos allí. San Francisco ya es otro cuento y más contado con las rivalidades y alarmas que nunca faltan. Cuando estuve en esta ciudad, llamé a Riosco y fuimos a verlo. Conversamos unas dos horas. También le noté la desconfianza y la amargura que usted tenía. No sólo en Chile le han fallado. Aquí en Estados Unidos tenía algunos amigos, griegos y "latinos", que en vez de ayudarlo le han puesto obstáculos, haciéndole perder varias oportunidades y afrodades, entre ellas una muy buena, según él mismo me contó. Y sólo así se explica que un hombre que no es un genio, pero sí muy preparado en la materia que dicta, esté en rango y sueldo, muy debajo de varios acomodaticios e intrigantes que andan por allí. Pienso en cómo andará Riosco de desconfiado y "saltón", al menos como decimos, cuando me escribió hace algún tiempo pidiéndome datos biográficos para un curso especial que iba a dictar y no recuerdo decía una palabra de haberlo visto.

En fin, querida Gabriela, que yo me espero en mi próximo libro. Ojalá tenga éxito y me dé algún dinero. Entonces iremos a visitarla de nuevo, si es que usted no viene por acá y nos vemos antes. A veces me fío pensando en mi libro y cómo lo relaciono con tantas cosas. Me hace recordar a un gran baúl que tenía mi abuelo Alfonso, en el cual metía todo y del cual naturalmente sacaba todo. Así estoy yo con mi libro.

Cuando me habla de pedirle algo a Hays de la Torre para mí, me parece que no ha tomado en cuenta lo que le he dicho en mis cartas anteriores o que otros le han informado mal adrede. El aprieto está en la peor bancarrota de su historia. No sólo en cuanto a partido de gobierno, que ya no lo es en ningún sentido, sino en cuanto a partido mismo. El gobierno los ha echado de todos los puestos en el Perú, ha echado a los pocos apristas que había en la diplomacia y el cuerpo consular y por último ha disuelto las juntas municipales, que eran en su mayoría apristas. Las cámaras no funcionan y, para remate, el gabinete es en-

[Carta] 1948 mar. 17, Yonkers, [New York] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Ciro Alegría.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alegría, Ciro, 1909-1967 Autor secundario: Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1948 mar. 17, Yonkers, [New York] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Ciro Alegría. [3] p. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile